

El hecho de que el castillo se encuentre a más de 30 metros sobre el Aberche hace que el castillo sea inexpugnable por esa parte. Tiene dos partes perfectamente definidas, siendo la primera la formada por el patio de armas, de enormes dimensiones, llegando hasta un muro del que se puede pasear por el adarve, o paseo de ronda.

El segundo cuerpo lo ocupa el palacio señorial construido por *D. Álvaro de Luna*. Una cerca almenada que lo separa del patio de armas, y tras la cual, hay un camino de ronda y delante otro foso, atravesado por un puente levadizo.

Desde el exterior llama la atención la torre del homenaje por su poderío, así como las defensas amuralladas que protegen la fortaleza que se encuentran junto a la carretera. Como dato curioso, pero lamentable, destaca el hecho de que el puente que atraviesa el Alberche y da acceso a la población fue construido con materiales arrancados al castillo. Esta forma de utilizar materiales arrebatados a otras construcciones ha sido actividad normal en todas partes sin que se valorase el destrozo que se realizaba para conocimiento del pasado.

Este castillo ha sido protagonista de numerosos hechos importantes, reuniones políticas trascendentales en épocas pasadas, y es uno de los monumentos nacionales protegidos por el Estado.

### EL CASTILLO DE SAN SILVESTRE

Emplazado en un lugar realmente privilegiado, la villa de San Silvestre formó parte de las Nueve Villas, pertenecientes al Estado de Maqueda, las cuales eran propiedad de Gutierre de Cárdenas. Al estar próxima a Maqueda, a cuyo término pertenece, así como cerca de Torrijos, desde donde se puede visitar el castillo pasando por Novés.

El recorrido desde Novés es a veces de una belleza singular, con posibilidades de encontrar una fauna variada, y una serie de arbustos, árboles y flora de diferente tipo, lo cual hace del recorrido una delicia para los ojos. Según nos vamos aproximando vamos descubriendo una serie de construcciones dedicadas a las labores del campo. Vemos igualmente una construcción religiosa y finalmente nos fijamos en la belleza de los restos del castillo, el cual tiene escasa semejanza con los que hemos venido describiendo en este artículo.

Previamente a la visita hemos de pedir permiso para su visita, pues es de propiedad particular, y siempre hay una persona que se aproxima para preguntar qué deseamos. La verdad es que es muy amable y debe tener cuidado con la persona que va de visita, pues suele haber algunos desalmados que se quieren llevar recuerdos en forma de piedras y si se permitiera sería un verdadero desastre.

Nos fijamos en que no tiene grandes dimensiones. Es de planta cuadrada. Y llama la atención porque no tiene la característica torre del homenaje. Pero sí tiene otras torres muy bellas.

Cuando Gutierre de Cárdenas se hace con las propiedades del Estado de Maqueda y fija su residencia principal en Torrijos, al mismo tiempo que reconstruye el castillo de Maqueda, manda construir el de San Silvestre con el objeto de tener un lugar de recreo, y poder tener esparcimiento con los amigos para poder realizar la actividad más frecuente entre la nobleza: la caza. Debido a esta actividad es un castillo-palacio, con escasas defensas sólidas

El acceso al castillo se realiza a través de un puente que fue levadizo sobre un foso, el cual lleva a una espléndida puerta con arco de medio punto, en cuya parte superior y presidiendo la construcción se ve el escudo de armas de los Cárdenas, con los dos lobos caminando. Coronando la fachada aún se aprecia el resto del matacán, (el cual es un elemento de defensa, desde el que se podía lanzar pie-



dras, agua hirviendo a los atacantes), del cual solamente se conservan los canecillos, es decir los elementos que soportan la cornisa.

Unos elementos que verdaderamente llaman la atención por su belleza y originalidad son los merlones, es decir los salientes verticales y rectangulares de las almenas, los cuales están coronados por unas piezas troncocónicas que las hace ser sumamente originales, raras y que muestran una gran creatividad del constructor.

Gutierre de Cárdenas fue un poderoso político de su época, tanto que habiendo los Reyes Católicos prohibido que se construyeran nuevos castillos y murallas tuvo la autorización para construir la muralla de Torrijos, el castillo de San Silvestre y restaurar el de Maqueda.

Su categoría de Comendador de la Orden de Santiago quiso quedara manifestada en unos elementos muy curiosos en diferentes parte del castillo, especialmente en las torres, donde se encuentran unas saeteras en forma de cruz, símbolo de la Orden de Santiago.

El estado de conservación se encuentra degradado, pero no avanza en su deterioro, lo cual es muy digno de resaltar. Es un castillo-palacio que apenas se visita y como construcción de bellas características arquitectónicas merecería ser conocida más de lo que es.